

AmaCubaZonSinCom o ¿qué libros vende Amazon.com sobre Cuba?

Jorge I. Domínguez

Profesor. Universidad de Harvard.

¿Qué se lee sobre Cuba en el mundo angloparlante? Una respuesta completa a esa pregunta requeriría un detallado examen de las actividades de librerías, bibliotecas, producción de revistas, libros, el acceso a Internet, ediciones piratas, y otros medios, en diversas partes del planeta. Todo ese universo rebasa el alcance de este modesto artículo, una somera aproximación a ese segmento del consumo mundial de libros sobre Cuba publicados en inglés, que nos provee Amazon.com.

Accesible solamente por Internet en todas partes del mundo, Amazon.com es una exitosa empresa. Su negocio consiste en vender libros, y le es más fácil persuadir al posible comprador de uno de ellos si le informa que ya muchos otros lectores también lo han comprado. Realiza una promoción de un producto de moda. «Si quieres saber de Cuba, lo que lee todo el mundo angloparlante es...». Amazon.com le permite al lector indagar sobre los libros que más ha vendido —*best sellers*— y precisar un tema o un país.

El 16 de julio de 2006, alucinando por el calor, se me ocurrió preguntarle a Amazon.com cuáles eran los libros sobre Cuba que más vendía. Este sitio web actualiza sus informaciones cada hora, de manera que

las listas de datos en este artículo son efímeras: el mercado cambia a veces minuto por minuto, tanto la demanda como los precios. Además, en mercados relativamente pequeños como el de la venta electrónica de libros sobre Cuba, a veces la sola compra de un par de ellos cambia su rango. Por ejemplo, el número 84 en la lista de los más vendidos sobre Cuba era *Censos, padrones y matrículas de la población en Cuba, siglos XVI, XVII, y XVIII*. La obra presenta los nombres de las personas inscritas en los padrones municipales en distintos años de esos tres siglos. Aunque puede tener alguna utilidad genealógica, supongo que se vendió por pura curiosidad.

Una limitación mayor es que Amazon.com vende sus libros, no los presta como si fuera una biblioteca, y por tanto en este análisis se introduce un sesgo: se trata de un lector de clase media con suficiente educación y dinero para poder interesarse en los libros y comprarlos. Por tanto, me concentraré en la caracterización de las grandes tendencias. Prestaré particular atención a los textos sobre ciencias sociales e historia, y dejaré a otros los comentarios sobre novelas, cuentos y análisis literarios.

¿Qué libros en inglés se compran sobre los vecinos de Cuba en Amazon?

Comencemos con una comparación con dos vecinos de Cuba: ¿qué libros vendía más esa empresa, en ese mismo momento, sobre México y República Dominicana? En este mundo amazónico virtual, los tres países se reflejan de modos muy distintos. Amazon.com incluía en su archivo casi 215 000 libros sobre México, pero solamente unos 15 000 sobre República Dominicana. La lista sobre Cuba contaba con casi 47 000 libros.

Los dos títulos que se vendían más sobre República Dominicana eran guías de turismo, publicadas en los últimos meses, a tiempo para el mercado turístico del verano de 2006. Otros cuatro de los primeros diez libros más solicitados sobre ese país estaban dedicados también al mercado turístico —mapas, fotografías y viajes. Los restantes cuatro señalaban otras tres dimensiones de la República Dominicana contemporánea: su diáspora, el mundo de los negocios y su historia nacional. El tercero más vendido era un manual de cocina tradicional, dedicado a esa parte de la diáspora dominicana que dejó de hablar en castellano, pero le sigue gustando el sancocho y los gandules. Y el octavo era la excelente obra *The Dominican Americans (The New Americans)*, publicada en 1998 por Silvio Torres-Saillant y Ramona Hernández, que comenta la experiencia de la diáspora dominicana en los Estados Unidos. El quinto más vendido fue la mejor historia de la República Dominicana que existe en inglés, *The Dominican Republic: A National History*, publicada en 1998 por Frank Moya Pons. Y el noveno fue una guía para inversionistas internacionales: *Dominican Republic Business Law Handbook*.

¿Cómo se compara con México? Los dos primeros libros, así como el cuarto, más comercializados por Amazon.com eran guías para ciudadanos de los Estados Unidos que pensaban comprar una casa o condominio en México, ya sea como lugar de vacaciones o para jubilarse. Otros cinco eran guías turísticas (paisajes, pirámides y pájaros). Los que ocupaban el octavo y noveno lugar, eran la compilación histórica *The Mexico Reader: History, Culture, Politics*, preparada por Gilbert Joseph y Timothy Henderson, y el análisis del proceso de democratización en México, de los periodistas Samuel Dillon y Julia Preston, *Opening Mexico: The Making of a Democracy*.

Tanto en el caso dominicano como en el mexicano, solamente dos de los diez libros más vendidos poseían una cierta seriedad de análisis. En ambos casos, prácticamente todos en la lista se habían publicado a partir de 2000. Evidentemente, el principal público consumidor es el turista, y la mayor diferencia temática

entre los compradores angloparlantes, entre México y República Dominicana, fue la superior confiabilidad de México como un país donde se pueden comprar bienes raíces.

¿Qué libros en inglés sobre Cuba se compran más?

Los dos libros más vendidos por Amazon.com sobre Cuba también son guías turísticas y fotográficas del país, igual que otros tres entre los primeros diez, mientras el sexto es una breve historia de Cuba, también diseñada principalmente para informar al turista que busca leer algo, aunque poco, del lugar que va a visitar. Como país antillano, cuya recuperación económica a partir de los 90 se explica principalmente por su desarrollo turístico, no es sorprendente que su perfil bibliófilo sea idéntico al de México y República Dominicana.

Como en los dos casos anteriores, dos de los diez más vendidos sobre Cuba resultan obras serias. Uno es la compilación histórica *The Cuba Reader: History, Culture, Politics*, preparada por Aviva Chomsky, Barry Carr y Pamela Smorkaloff, publicado con título casi idéntico en la misma serie editorial que el ya citado sobre México. Posee la importante virtud, ausente en casi los cien libros más comercializados sobre Cuba por Amazon, de reproducir textos de autores cubanos, tan variados y de criterios tan distintos sobre los mismos temas, como el dirigente comunista Ursinio Rojas y el magnate azucarero Salvador Rionda (ambos de los años 40); Nancy Morejón y Carlos Moore (temas afrocubanos), o Roberto Fernández Retamar y Guillermo Cabrera Infante (cultura). El otro es *Cuba on the Verge: An Island in Transition*, una compilación de magníficas fotografías e interesantes ensayos sobre temas culturales, coordinada por Terry McCoy, William Kennedy y Arthur Miller, diseñada principalmente para destacar su aspecto visual. Trata temas como la poesía, la identidad afrocubana, el sexo, el campo, las ruinas y las restauraciones, los paisajes, el exilio y la espiritualidad — y, por el reconocido dramaturgo Arthur Miller, Fidel Castro *en scène*.

Por otra parte, ninguno de estos es una guía para inversionistas, ya sea de bienes raíces o de industrias, u otras actividades productivas. El tercero es una novela sobre un tema quinceañero, por Nancy Osa, y el cuarto (el único que indica algo que quizás no funcione bien en Cuba) es *This is Cuba: An Outlaw Culture Survives*, por Ben Corbett, al que me referiré más adelante.

En resumen, tras una primera mirada, lo más notable es su parecido con los países vecinos: predominan abrumadoramente los libros escritos para turistas, y se

incluyen un par de textos serios de historia, que probablemente son utilizados en cursos universitarios.

Sin embargo, si ampliamos el horizonte y nos fijamos en los cien libros sobre Cuba más vendidos, el panorama cambia: solamente doce de los siguientes noventa libros estaban dirigidos específicamente a turistas. Solo ocho de los cien eran novelas o colecciones de cuentos. La complejidad social y política de Cuba se observa, por tanto, no en los libros de venta relativamente masiva, sino en otro público algo más selecto y reducido —sin olvidar la principal diferencia bibliófila, ya mencionada, entre Cuba y los otros dos países: la ausencia de libros para inversionistas.

De ahí el título de este artículo. Una gran parte de los libros más vendidos en inglés sobre Cuba tiene sus raíces en el interés por algo de la Isla: sus sonidos musicales, su gente, su representación visual, no su potencial comercial o inversionista para las compañías abreviadas en «.com».

Una cultura interesante

Desde La Giraldilla, joya del Castillo de la Real Fuerza que guarda al puerto de La Habana, hasta el más convencional Hotel Meliá en Varadero, cuatro siglos de arquitectura en Cuba se reflejan en las bellas fotos de *Cuba: 400 Years of Architectural Heritage* (1997), con el rango 35 en la lista de Amazon.com. Otra excelente colección de fotografías de casas residenciales de diverso diseño arquitectónico, desde un bohío hasta el Palacio de los Capitanes Generales en la Plaza de Armas, se presenta en *The Houses of Old Cuba*, en el lugar 38. Útil, aunque menos impresionante que los anteriores, es también el número 18, *Living in Cuba*. Una versión biográfica de este tipo de obra es *Hemingway in Cuba*, bajo los auspicios de la familia Hemingway, que también combina texto y fotos (posición 20).

El mejor de estos títulos de proyección visual es el sensacional *Art Cuba: The New Generation* (2001), el cual, apoyado por la Fundación Ludwig de Cuba, incluye la obra artística de productores relativamente jóvenes, provenientes de todas partes del país, y refleja una heterogénea y estimulante variedad de estilos, temas, motivos, colores y características. Entre la provocación visual y el estímulo intelectual, el libro recoge el vigor y dinamismo cultural de Cuba, que amerita atención, estudio y promoción.

Dos de los tres textos sobre música, entre los primeros cien amazónicos, no intentan presentar la música cubana como surgida de una selva tropical. *Cuba and Its Music: From the First Drums to the Mambo* (2004), de Ned Soblette, es una historia de la música cubana desde los taínos y los esclavos africanos hasta Dámaso

Pérez Prado, Celia Cruz, y Benny Moré. Por su parte, *Rumba: Dance and Social Change in Contemporary Cuba* (1995), de Yvonne Daniel, es una detallada y valiosa investigación académica, que me revela lo poco que sé sobre un tema que creía conocer. Trata sobre la rumba, los rumberos, los elementos estéticos, simbólicos, culturales, los aspectos técnicos y visuales, sin olvidar que uno de los propósitos principales de la rumba es divertirse.

El tercer título sobre este tema es, verdaderamente, un texto de lujo, en mi criterio el mejor libro académico publicado sobre Cuba en los Estados Unidos en 2006: *Music and Revolution: Cultural Change in Socialist Cuba*, de Robin D. Moore, publicado por University of California Press. No es meramente un libro sobre música. Estudia los cambios culturales a partir de 1959, tomando en serio cuestiones de estética, antropología, ciencias políticas y temas afines. Analiza en detalle asuntos como las instituciones, iniciativas y políticas vinculadas con el arte y la música. Explica lo que denomina la «política de cómo uno debe divertirse». Considera tanto el folklor afrocubano, en términos generales, como la música sacra afrocubana en particular. Bien investigado, pensado y escrito, es un libro para todos los tiempos.

Tomando en cuenta estos títulos, no sorprende que haya tantos que quieran turistear.

Los «humboldistas»

Alejandro von Humboldt inventó el turismo intelectual en Cuba. Su obra resultó ser pionera del género de producción literaria sobre Cuba que más vende hoy Amazon.com: el viajero que, enamorado de Cuba, publica un libro donde observa, toma nota y narra sus experiencias, vivencias y observaciones. Humboldt visitó Cuba en 1800 y 1801, extendiéndose en sus investigaciones científicas y sociológicas. No tiene este sitio web descendientes directos de von Humboldt en su lista. No existe otro autor que combine el cariño germánico al país con su amor a la ciencia. Pero retendré su memoria llamándoles «humboldistas» a estos libros, de los cuales cito solamente seis ejemplos de los muchos de este tipo entre los cien más vendidos.

El cuarto libro es el primer ejemplo de un «humboldista», obra de un visitante perspicaz que narra su vivencia. Ben Corbett, autor de *This is Cuba: An Outlaw Culture Survives* (2002), nos comunica el contenido de su libro por los títulos, en castellano, de varios capítulos: «¡Patria o muerte!», «Turismo o muerte», «La cola cubana», «Viva Buena Vista», «Jineterismo», «La bolsa negra» y «Cubanidad». Corbett subraya que las leyes, regulaciones, y múltiples prohibiciones en medio

Aquellos libros que exponen el arte y la arquitectura, la música y la danza, las fotografías de la gente y de los gobernantes cubanos, cumplen una importante misión de difusión, principalmente en los Estados Unidos, pues el gobierno de ese país les permite a pocos estadounidenses visitar Cuba.

de la escasez de productos de consumo, generan una cultura de la ilegalidad. Su amor por Cuba es más bien admiración por la capacidad de su pueblo para «resolver» como sea.

Una buena muestra «humboldista», con rostro menos clínico, resulta *Es Cuba: Life and Love on an Illegal Island*, de Lea Aschkenas, publicado en 2006, que ocupaba el oncenavo lugar el día de mi investigación. En este caso, la ilegalidad no se refiere al posible comportamiento de los cubanos, sino a la política del gobierno de los Estados Unidos, que prohíbe el turismo de sus ciudadanos en la Isla. Varios de los títulos de sus capítulos están también (más o menos) en castellano, y revelan el sabor del texto: «Los cubanos son candela», «El bombo», «El Latin Lover», «El bloqueo interno», «Como ser negro y no morir en el intento». La autora se enamora no solamente de Cuba, sino además de un cubano, con quien se casa y regresa a California. A lo largo de días y noches románticas, a veces con excesivos estereotipos, comenta los logros y los fracasos, los motivos de optimismo y de frustración, de los miembros de una nación en su quehacer cotidiano, y trata con sensibilidad temas como la emigración y las relaciones raciales.

Otra versión del humboldismo, que se aproxima más a un libro de viajes, es *An Innocent in Cuba*, número 30 en la lista de Amazon.com, del canadiense David McFadden, autor de obras basadas en el mismo molde, como *An Innocent in Ireland* y *An Innocent in Scotland*. Los títulos de diversos capítulos nos señalan su propósito —«El camino rumbo a Baracoa», «De Baracoa cruzando el Toa rumbo a Moa», «Una tarde en Holguín», «Amanecer en Bayamo». Mantiene un afán de apurada cobertura geográfica, que, por supuesto, impide disponer del tiempo necesario para perder la inocencia.

Otros, en cambio, sí la perdieron, como lo indica el título del libro *Ay, Cuba! A Socio-Erotic Journey*, de Andrei Codrescu, número 56 en la mencionada lista. El autor nos comunica la duración de su investigación con precisión matemática: doce días, un caso diario. Lo mejor del libro es su título.

Un ejemplo casi «humboldista» lo constituyen las memorias del profesor Román de la Campa, *Cuba on My Mind: Journeys to a Severed Nation* (2000), que ocupa la

posición 22. De la Campa relata su emigración mediante el programa Peter Pan, sus experiencias de maduración personal y profesional, y finalmente su reencuentro con Cuba mediante los viajes reales e imaginarios a las múltiples Cubas que él conoce —de las cuales solo una es una isla—, desde 1977, como miembro de la Brigada Antonio Maceo. A primera vista, el libro refleja el más simple «humboldismo»: fui, vi y cuento lo que me pasó. Pero el suyo no fue un mero viaje a un país que hasta entonces desconocía. A diferencia de otros representantes de esta categoría, la intimidad personal de la narración de Román de la Campa comunica más eficazmente su amor por una Cuba que existe principalmente en su imaginación, consciente de taras y errores, de logros, y esperanzas de más logros. Es el más conmovedor entre estos títulos.

Por último, el más fiel a la tradición de von Humboldt, por lo metódico de todas sus observaciones, es *Cuba Diaries: An American Housewife in Havana* (2002), de Isadora Tattlin, en la casilla 13. La autora escribe bajo un pseudónimo, aunque su estancia no fue exactamente anónima —el invitado de honor en una de las fiestas en su casa fue el Presidente del Consejo de Estado, anécdota que narra (pp. 224-8). Sin embargo, no es principalmente un libro sobre temas políticos, aunque la familia tiene dos mascotas llamadas Embargo y Bloqueo, y uno de los lemas pintados en una pared —que reproduce en la página 176—, quizás con escepticismo, es «Yo ♥ mi CDR». Este diario de una autoclasificada ama de casa sobre su experiencia vivencial en La Habana, entre 1993 o 1994 y 1996, habla de todo, desde cómo no confundir el serrucho con la picúa en un mercado en dólares, hasta su aprendizaje de la diferencia entre los conceptos de «conseguir» y «resolver» (p. 72). Su atención al detalle, su capacidad de síntesis, su autodisciplina y sutileza, merecen el primer premio entre los «humboldistas».

Los «transitólogos»

A partir de 1990, emerge una nueva industria en la producción de libros y artículos sobre Cuba en los Estados Unidos. Los «transitólogos» intentan

pronosticar los procesos de cambio del régimen político, social y económico en Cuba, en algún momento de su futuro. Comento tres títulos que merecen atención por su aporte a tal reflexión. El primer autor, Mark Falcoff, es investigador en el American Enterprise Institute, de corte conservador; el segundo, Edward Gonzalez, lo es en la Rand Corporation, entidad intelectualmente autónoma financiada principalmente por el Ministerio de Defensa de los Estados Unidos. El tercer autor, Brian Latell, se autoidentifica en su prólogo como alguien que comenzó a trabajar sobre Cuba en julio de 1964, como analista de la CIA, y décadas después fue designado National Intelligence Officer for Latin America (o sea, el analista principal de la CIA sobre el continente). No es preciso compartir el análisis, los criterios o las conclusiones de estos autores para reconocer que han encarado con seriedad profesional la tarea que se plantean en sus textos.

Mark Falcoff, amazónico 68, esquivo el tránsito de régimen político en *Cuba, the Morning After: Confronting Castro's Legacy* (2003), ya que se ubica en algún momento futuro, desde donde examina la historia de los últimos cien años. «La sombra del pasado», su primer capítulo, cuenta la historia compartida entre Cuba y los Estados Unidos durante el período republicano. Discute, además, temas vigentes en las relaciones bilaterales, como la inmigración y la lucha contra el tráfico de drogas, en torno a los cuales los gobiernos actuales de ambos países cooperan eficazmente de diversas maneras —aunque imagina algún futuro gobierno de Cuba con menos interés y capacidad de hacerlo. ¿Añorará algún posterior gobierno de los Estados Unidos la buena cooperación sobre estos temas con el actual Estado cubano? Falcoff también aborda en detalle los legados también ineludibles del pasado, cuya importancia actual es simplemente latente o potencial: los diferendos en relación con las propiedades de empresas y ciudadanos norteamericanos expropiadas en 1959-60, el futuro de la base estadounidense en la bahía de Guantánamo, y las características del desarrollo turístico de Cuba una vez que se pueda viajar fácilmente entre los dos países.

Cuba After Castro (2004), de Edward González, el número 92 del mercado virtual, constituye una síntesis de un proyecto de investigación de mayor envergadura. A diferencia del libro de Falcoff, se abstiene de comentar temas pertinentes para el estudio de las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos, así como posibles detalles de la forma de llegar del presente al futuro que le concierne. González enfoca los grandes tópicos de la vida nacional que requerirían atención en cualquier futuro de Cuba: el cambio de

la estructura demográfica, el envejecimiento de la población y sus implicaciones para la asignación de los recursos de la economía; las relaciones raciales bajo el impacto de las desigualdades agudizadas durante el llamado Período especial; el malestar y la enajenación entre diversos jóvenes; el legado de la planificación centralizada de la economía y la baja productividad de la fuerza de trabajo, a pesar de su muy alto nivel de educación; y la necesidad de una reestructuración industrial cuando se observa mucha tecnología obsoleta, baja eficiencia y débil competitividad industrial en el marco internacional. Aunque no se comparta su enfoque, este resulta abarcador y preciso en los problemas que plantea, no discutidos suficientemente.

El libro *After Fidel: The Inside Story of Castro's Regime and Cuba's Next Leader*, de Brian Latell, ocupa el rango 25 entre los más vendidos sobre Cuba, lo que lo hace el *best-seller* entre los «transitólogos». Es un estudio de psicología política aplicada a las personalidades de Fidel y Raúl Castro. Presta particular atención a los años 40 y los 50, y cubre con gran detalle la información pública —no leí nada que justifique particularmente el «Inside» en el subtítulo— conocida durante las últimas cuatro décadas. Si bien es un libro ameno y bien escrito, su propósito es clínico, analítico, con un amplio caudal de información. El texto se centra en la caracterización de la figura de Raúl Castro.

Es menester señalar que estos «transitólogos» no hacen denuncias, ni presuponen que la Cuba prerrevolucionaria fue perfecta y que la posrevolucionaria sería un paraíso terrenal. No poseen tampoco una visión benigna del futuro de la política de los Estados Unidos hacia Cuba. No son irrespetuosos; ni profetas que pregonan las virtudes immaculadas de las compañías mercantiles. Está claro que no simpatizan con el actual gobierno de Cuba, pero sus libros reflejan su interés por la experiencia histórica de la Isla, a la que le han dedicado muchos años de labor profesional.

Las polémicas

Sorprendentemente, son pocos los títulos entre los cien de mayor venta en Amazon.com cuyo principal intento es polemizar, y ninguno de ellos figura entre los treinta más solicitados.

El primero es de Carlos Alberto Montaner, *Journey to the Heart of Cuba: Life as Fidel Castro* (2001), rango 31, que presenta su interpretación de la historia de Cuba, incluyendo temas como «Gusanos, homosexuales, y el Hombre Nuevo», así como «La anatomía del terror».

Montaner es un intenso polemista, que domina el oficio de periodista. El segundo título tiene un tono marcadamente personal: *Castro's Daughter: An Exile's Memoir of Cuba*, de Alina Fernández, publicado por primera vez en 1998, pero todavía en venta, con el rango 67 en julio de 2006.

Cuba Confidencial: Love and Vengeance in Miami and Havana, de Ann Louise Bardach, toma su eje narrativo del conflicto sobre el diferido retorno a Cuba del niño Elián González. Explora y critica el comportamiento político de aquella parte de la comunidad de origen cubano en Miami que intenta impedir la devolución de este niño a su padre.

El único de los cien más vendidos, en inglés, que asume la intención explícita de defender al gobierno cubano es *Cuba: A Revolution in Motion*, del canadiense Isaac Saney. Este concluye que la estabilidad política en Cuba se produce gracias a las características democráticas del sistema político cubano, cuya experiencia de participación popular cotidiana excede a la de los países del Atlántico Norte (pp. 87-8).

Merece notarse que en el rango 62 se vende (solamente en castellano) el libro de Germán Sánchez, *Cuba y Venezuela*, publicado por el Instituto Cubano del Libro y distribuido en los Estados Unidos por Ocean Press. Presenta la visión cubana sobre las relaciones entre Cuba y Venezuela, y ofrece un útil caudal de información.

El último entre los que poseen una intención polémica es el de un campeón de la burla literaria, cultural, social, y política: Guillermo Cabrera Infante. Su colección de ensayos *Mea Cuba* (1994) seguía ocupando el rango 52, doce años después de su publicación inicial. Cabrera Infante se ríe de todo, desde el encuentro de Colón con los taínos hasta el de Alejo Carpentier con la letra «B». Aborda temas más serios, como la prisión y su visión del exilio, si bien reserva sus imprecaciones más notables al discutir el papel político de Fidel Castro. Aunque estemos en desacuerdo con él sobre todo lo que escribe, la lectura de sus textos nos recuerda que su pluma fue un lujo de las letras cubanas de la segunda mitad del siglo xx.

Los libros de historia de Cuba: ¿Pérez y más Pérez?

Los libros de «transitología» se refieren a una Cuba que, a grandes rasgos, no existe. Los de los polemistas luchan entre visiones contrarias de una nación. Es menester reconocer un grupo importante de títulos que optan por presentar la historia de Cuba tal cual. Por supuesto, cada historiador presenta su propia interpretación,

pero estos textos se distinguen fácilmente de aquellos que hacen hincapié en la polémica o la «transitología».

Treinta y cinco años después de su publicación inicial, la magna obra de Hugh Thomas, *Cuba, or the Pursuit of Freedom* (1971), seguía ocupando el número 47, a pesar de sus 1 710 páginas o quizás gracias a su precio amazónico de \$20,69, que, sensacional ganga, sale a poco más de un centavo de dólar por página. Héroe internacional del trabajo entre quienes escriben historia de Cuba, Thomas cubre todo lo acontecido desde la toma de La Habana por los ingleses (1762) hasta la gran zafra de 1970; desde el conde de Albemarle —Almirante y Lord de la flota británica—, hasta Monseñor Zacchi, embajador del Vaticano en los 60.

No menos asombrosa es la permanencia en la lista de los más vendidos de *Cuba: The Making of a Revolution* (1968), de Ramon Eduardo Ruiz. Fue el primer libro publicado en los Estados Unidos, en los 60, que se prestaba para la docencia universitaria —ponderado, bien informado, ajeno a la gritería, alejado de tesis conspirativas, cercano al proceso cubano e imparcial en su presentación.

Confieso mi sorpresa por el número 76: *Anagó, vocabulario lucumí: el yoruba que se habla en Cuba*, de Lydia Cabrera, publicado originalmente en La Habana en 1957, aunque la versión de Amazon, en castellano, apareció en los Estados Unidos en 1986. El interés por los temas afrocubanos excede lo religioso, lo simbólico, lo cultural, o lo dramático, e incluye un intento serio de recuperar y comprender el idioma.

Tres de los libros de historia más populares tratan sobre la presidencia de John Kennedy y su relación con Cuba. Uno, de Lawrence Freedman, notable especialista británico en cuestiones estratégicas, compara el comportamiento de ese gobierno estadounidense en los cuatro casos que identifica el subtítulo, *Kennedy's Wars: Berlin, Cuba, Laos, and Vietnam* (2000). Para investigadores con particular interés sobre la Isla, sin embargo, mucho más útil es la excelente obra de Peter Kornbluh, *Bay of Pigs Declassified: The Secret CIA Report on the Invasion of Cuba* (1998), un producto del proyecto de desclasificación de documentos del gobierno de los Estados Unidos que ha sido una loable tarea de los National Security Archives, una organización no gubernamental a la que Kornbluh se vincula.

El merecido campeón de los libros amazónicos, sin embargo, es el profesor Louis A. Pérez, Jr., de la Universidad de Carolina del Norte-Chapel Hill, el único autor sobre cualquier tema referente a Cuba que ubica tres de sus libros entre los cien que conforman la lista analizada. Exijo a mis estudiantes la lectura de su magnífico texto *Cuba: Between Reform and Revolution*, ya en su tercera edición. Los otros en esta selección de Amazon son *The War of 1898: The United States and*

Cuba in History and Historiography y *Cuba and the United States: Ties of Singular Intimacy*.

Límite mi comentario a este último que aborda la naturaleza general de las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos. Como siempre en los libros de Pérez, hay un manantial de información derivada de innumerables archivos y otras fuentes. Es una prosa clara, accesible y precisa. Derivo cuatro argumentos de mi lectura. El primero, ubicado a fines del siglo XIX, es que los cubanos optaron por la *norteamericanización* (es decir, asimilación de importantes elementos de la cultura estadounidense) para diferenciarse de la cultura y el poder colonial españoles: béisbol sí, corridas de toros, no. Segundo, Cuba abrazó ese proceso de *norteamericanización* como su camino hacia la modernidad. Tercero, según Pérez, los cubanos tardaron en darse cuenta de que la percepción de los norteamericanos sobre ellos distaba mucho de la que hubieran preferido. Y cuarto, ese proceso impidió que los cubanos se preparasen para vivir en Cuba: «Estaban preparados para vivir en un mundo que no existía, al menos, no en Cuba» (p. 254). Estos son argumentos debatibles, por supuesto, pero hay que leerse a Pérez para comprender el valor de su aporte.

Finalmente llegamos a los libros sobre Cuba que ocupan los rangos 99 y 100. Son *The Cuba Reader: The Making of a Revolutionary Society* (1989), compilación realizada por Philip Brenner, William LeoGrande, Donna Rich, y Daniel Siegel, y *Cuba: A Short History* (1993), antología de Leslie Bethell sobre la base de los capítulos sobre Cuba ya publicados en los diez volúmenes de la *Cambridge History of Latin America*. Aparte de compartir el sótano, poseen una característica adicional común. Ambos incluyen un capítulo mío. Mi éxito comercial es muy discutible.

Iconos

Entre los cien libros sobre Cuba más vendidos por Amazon, pocos días antes del 26 de julio de 2006, dos merecen mención especial. El rango 59 lo ocupa *Cuba*, de Alberto Korda, con el despliegue en la portada de su icónica foto de Ernesto Guevara, tomada hace décadas, incorporada a las camisetas juveniles en toda la faz de la tierra. Y en el rango 98 encontramos otro

excelente libro de fotos, *Fidel's Cuba: A Revolution in Pictures* (1998), que presenta una de las mejores colecciones de fotografías de Fidel Castro a lo largo del período 1955-1962. La Cuba que se vende incluye, por tanto, la representación visual de las figuras clave de la construcción de la revolución.

Conclusión

La reaparición del turismo masivo en Cuba a partir de los años 90 transformó el perfil de la producción y venta de libros en inglés sobre la Isla. Ya los escritos para turistas ocupan escaños hegemónicos en la lista de ventas. Si bien los «humboldistas» poseen alcurnia y presencia en la producción editorial después de 1959, el auge turístico les ha proporcionado un nuevo aliento y un mayor mercado. La representación importante en la lista Amazon de libros de Historia nos señala que también existe un público significativo en las universidades, que lee sobre Cuba y se empeña por conocer más su pasado y su presente, y comparte el deseo de muchos por conocer su futuro.

Los textos con intención polémica han sido parte fundamental de la producción literaria del último medio siglo, y siguen ocupando renglones importantes, aunque no predominan en el mercado de libros. Una parte de su espacio lo ocupan los «transitólogos», novedad en la producción literaria de los últimos años.

Aquellos libros que exponen el arte y la arquitectura, la música y la danza, las fotografías de la gente y de los gobernantes cubanos, se han incorporado al mercado sobre Cuba por mucho tiempo. Cumplen, sin embargo, una importante misión de difusión, principalmente en los Estados Unidos, pues el gobierno de ese país les permite a pocos estadounidenses visitar Cuba.

Estos libros dan a conocer lo desconocido. Amazon.com ama principalmente su negocio, pero permite, además, amar a Cuba desde la distancia.